

La costa de los Opiliones

Elian L. Guerrero

División Plantas Vasculares, Herbario LP, Museo de La Plata.
Paseo del Bosque s/n. (CP1900) La Plata, Argentina. E-mail:
eguerrero@fcnym.unlp.edu.ar

La costa del partido de Berazategui, provincia de Buenos Aires, resguarda una rica fauna de opiliones. Estos arácnidos, rústicos en su forma y huraños en su comportamiento, encuentran en los bosques y pajonales del Río de la Plata todos los recursos que necesitan: comida, humedad y refugio. Este relato que forma parte de una serie de viajes de campo, pretende valorar el área costera del partido de Berazategui por su diversidad, describiendo las comunidades de opiliones que ocupan cada fisonomía presente en el área.

Para conocer la fauna de opiliones de la costa del Río de la Plata, me propuse recorrer a pie todos los campos posibles, accediendo a menudo a sitios en los que la vigorosa vegetación de los bañados borró por completo las alteraciones que la mano del hombre pudo haber hecho. Mi objetivo era identificar los rasgos geomorfológicos y fisonómicos que determinan la presencia de cada comunidad de opiliones en la costa del Río de la Plata. Una de las áreas a explorar fue la costa noroeste de Berazategui (Fig. 1), la cual recorrí dos veces en período invernal y otras dos en verano. Ya había recorrido la parte sureste del partido en años anteriores por la zona de Hudson, canal Pereira y de Boca Cerrada y por eso no esperaba encontrar nada novedoso en estos recorridos debido a que la intervención humana ha sido más reciente y fuerte.

El primer recorrido, en diciembre de 2009, comenzó temprano para viajar en tren desde La Plata, donde recido, a Berazategui, para luego recorrer la calle 14 hasta la Autopista R. Balbín. En este primer tramo se nota como el terreno desciende lentamente desde unos 15 msnm hasta tan solo 5 msnm. Este es el límite alcanzado por las últimas ingresiones marinas del cuaternario, y la pequeña barranca es el paleorelieve resultante de la acción del mar. Pude comprobar años más tarde que esta barranca es habitada por el opilión *Acanthopachylus acueleatus* (Fig. 2B), cuya distribución geográfica abarca la provincia biogeográfica pampeana, y como es de esperar, habita preferentemente pastizales y bosques xeromórficos (Ringuelet 1959). Siguiendo la autopista, que corre paralela al río, llegué al monumento a Rodrigo Bueno, "el Potro". Desde allí ingresé a los campos hacia el río, en los cuales me topé con gran cantidad de árboles xeromorfos (e.g. Tala, coronillo, molle) y tunas. En este ambiente colecté dos especies interesantes. La primera de ellas, *Holmbergiana weyenberghi*, especie que habita gran parte de la provincia pampeana, pero también es común en bosques en galería típicamente Paranaenses (Ringuelet 1953). La segunda especie, *Pachylodes thorelli* (Fig. 2A), es un opilión con distribución geográfica restringida a la región platense de Argentina y Uruguay, y que puede ser hallado tanto en pastizales como en ciudades (Acosta 1959). Se esconde en hormigueros de *Acromyrmex lundii* en la naturaleza (Maury & Pilati 1996), pero en las ciudades prefiere cañerías de desagüe y caños de cableado (Ringuelet 1959) - ¡es la única especie que se puede hallar con vida "en las colecciones" de los museos Bernardino Rivadavia y de La Plata!

Al seguir hacia el río comienza el bañado, con juncales invadidos por el lirio amarillo. Estos campos eran utilizados anteriormente para el pastoreo de ganado vacuno en época de seca. Es en los bordes de los bañados y principalmente debajo de los ceibos, que crecen en el suelo anegado, que habitan los opiliones *Metalibitia argentina* y *M. paraguayensis*. Ambos son los representantes más australes de la familia Cosmetidae, de neto carácter Neotropical. Son dos especies comunes en pajonales y bosques a lo largo del Río Paraná. *Metalibitia paraguayensis* también habita roquedales en Uruguay, y es una especie poco tolerante a las perturbaciones humanas (Simó *et al.* 2014). Al llegar al río el terreno es más alto, ya que la acción fluvial ha formado un albardón de arena paralelo al Río de la Plata. Sobre el albardón se ubican los bosques húmedos, en parte de árboles nativos como sauces,

ceibos y curupíes con gran cantidad de trepadoras y epífitas, pero en otros sectores invadido de árboles exóticos. Aquí hallé tres especies: la ya mencionada *Holmbergiana weyenberghi*, *Discocyrtus prospicius* (Fig. 2C) y *Hernandaria scabricula* (Fig. 2D). De estas tres últimas, la tercera es la más fiel a los bosques costeros, siendo muy difícil de hallar en puntos alejados del albardón costero. *Discocyrtus prospicius*, en cambio, puede ser hallada también en bosques xeromorfos, bordes de arroyos o canales, forestaciones, etc (Acosta & Guerrero 2011). Luego de las grandes crecientes del río, no es raro hallar ejemplares de *Discocyrtus prospicius* bajo cortezas de árboles o dentro de huecos de ramas podridas entre 1,5 y 2 m. del suelo, y a *Hernandaria scabricula* se la suele hallar cubierta de barro, como si el agua limosa los hubiera tapado por cierto tiempo. Esta capacidad de sobrevivir a dichos eventos puede ser la que les permite ser tan numerosos en un ambiente tan inestable.

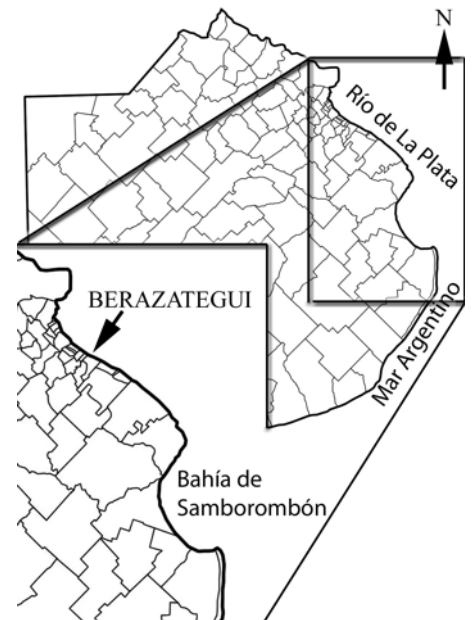
Resistiendo el embate constante del oleaje en la costa de Berazategui hay restos de matorral ribereño, césped ribereño y juncal, pero el retroceso erosivo de la costa hace ver a estas comunidades como verdaderos relictos. En ellas no se hallaron opiliones.

En el segundo y tercer viaje el camino fue similar y las especies halladas fueron esencialmente las mismas, aunque logré recorrer los chilcales de un terreno rellenado de escombros en los que hallé *Holmbergiana weyenberghi* y *Acanthopachylus acueleatus*.

El cuarto recorrido se hizo esperar hasta agosto del 2012. Por la banquina de la autopista me dirigí esta vez hacia el límite del partido de Quilmes, el Arroyo Giménez. En esta zona hay forestaciones de sauce y eucaliptos, y varias familias viven al borde del canal, por lo cual el ambiente está continuamente disturbado. Por el borde de este curso llegué hasta el río, en donde me indicó un vecino donde hallar mejores sitios para buscar fauna y flora nativa. Ingresé directamente al bosque costero que en esta zona

está dominado por sauces, de entre los cuales se destacan algunos talas de gran diámetro y fuste recto. No fue sorpresa hallar dos de las especies representativas del bosque costero, *Holmbergiana weyenberghi* y *Discocyrtus prospicius*, pero sí fue muy grato encontrar un opilión atípico en el Río de la Plata: *Discocyrtus testudineus* (Fig. 2E). Esta especie mesopotámica (Acosta 2014) se registraba hasta el Delta del Río Paraná, pero desde el año 2011 aparece en Quilmes y Berazategui, lo cual puede deberse a que la especie colonizó recientemente el área. De ser así, una de las posibles causas es el cambio climático (Agnolin & Guerrero 2016).

Volviendo hacia la autopista ingresé al bañado, que tenía mucha agua debido a que durante los últimos 25 días habían caído 225 mm en precipitaciones. En las partes menos anegadas, bordeando una forestación de eucaliptos, logré capturar una gran cantidad de opiliones bajo un sauce caído: *Holmbergiana weyenberghi*, *Discocyrtus prospicius*, *Metalibitia argentina* y *M. paraguayensis*. La inundación parecía haber empujado a todos los opiliones a los pocos sitios secos que quedaban, y cada tronco o piedra que encontraba alojaba muchísimos ejemplares. En algunas piedras, las *Metalibitia* superaban los 60 ejemplares agrupados de tal modo que las patas de algunos ejemplares se entrecruzaban con las de los de alrededor,



Finalmente regresé a las cercanías de la autopista, donde el terreno, más elevado, da lugar a un pastizal utilizado para ganadería. En suelos removidos, en los que crecían ejemplares pequeños de varios árboles nativos junto a arbustos, cardos y plantas del pastizal, encontré nuevamente grandes cantidades de *Metalibitia argentina* y *M. paraguayensis*, pero esta vez con *Acanthopachylus aculeatus* y *Pachyloides thorelli*. Esta última especie apareció en varios hormigueros bajo piedras.

El resultado de estas salidas de campo me enseñó que los neoeosistemas del Río de la Plata no deben ser vistos *a priori* como sitios perdidos para la conservación de la biodiversidad. La invasión de especies exóticas y el movimiento de suelos no son golpes que los opiliones (y otros animales) del Río de la Plata no puedan superar con el tiempo suficiente y la ayuda de las balsas de vegetación que traen nuevos individuos del norte en cada inundación.

Bibliografía citada

- Acosta L.E. 2002. Patrones zoogeográficos de los opiliones argentinos (Arachnida: Opiliones). *Revista Ibérica de Aracnología*, 6: 69-84.
- Acosta L.E. 2014. Bioclimatic profile and potential distribution of the Mesopotamian harvestman *Discocyrtus testudineus* (Holmberg 1876) (Opiliones, Gonyleptidae). *Zootaxa* 3821(3): 301-320.

- Acosta L.E. & Guerrero E.L. 2011. Geographical distribution of *Discocyrtus prospicius* (Arachnida: Opiliones: Gonyleptidae): Is there a pattern? *Zootaxa* 3043: 1-24.
- Guerrero E.L. & Agnolin F.L. 2016. Recent changes in plant and animal distribution in the southern extreme of the Paranaense biogeographical province (northeastern Buenos Aires province, Argentina): ecological responses to climate change? *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, n.s. 18(1): 9-30.
- Maury E. A. & Pilati A. 1996. Comensalismo de *Riosegundo birabeni* Canals 1943 (Opiliones, Gonyleptidae) en hormigueros de *Acromyrmex lobicornis* (Emery 1877) (Hymenoptera, Formicidae). *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales* 142: 1-7.
- Ringuelet R. A. 1960. Clines en opiliones. Un estudio analítico y biométrico de clines ecológicos en dos especies de la fauna Argentina. *Acta Zoológica Lilloana* 17: 225-247.
- Ringuelet R.A. 1959. Los arácnidos argentinos del Orden Opiliones. *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales* 5(2): 127- 439.
- Simó M., Guerrero J.C., Giuliani L., Castellano I., & Acosta L.E. 2014. A predictive modeling approach to test distributional uniformity of Uruguayan harvestmen (Arachnida: Opiliones). *Zoological Studies* 53(1): 1-13.

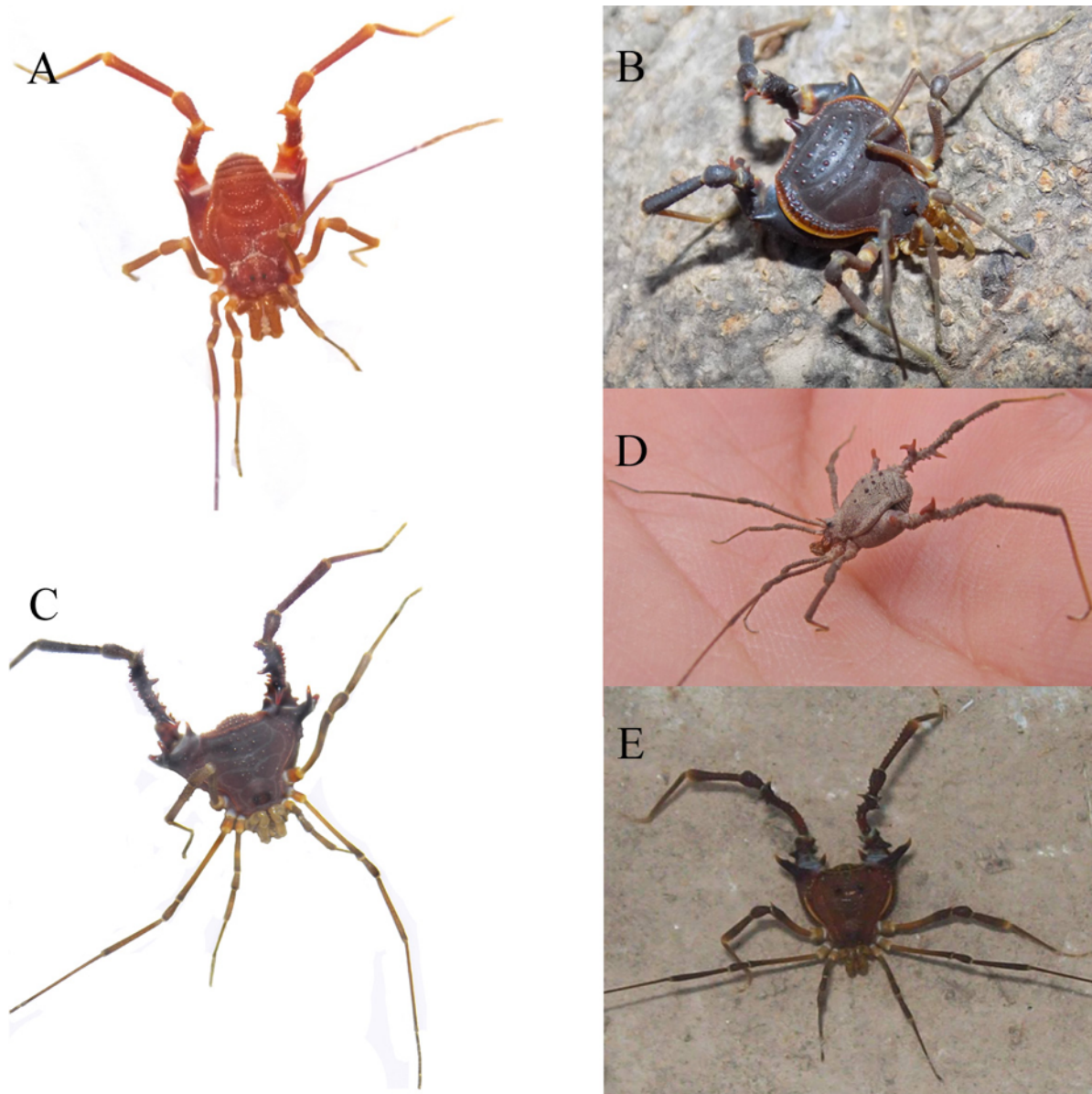


Figura 2. Opiliones de la costa del partido de Berazategui. A- *Pachyloides thorelli* (foto de N. Chimento); B- *Acanthopachylus aculeatus* (foto de D. Guillén); C- *Discocyrtus prospicius* (foto de D. Guillén); D- *Hernandaria scabricula* (Foto de D. Aliardi); E- *Discocyrtus testudineus* (Foto de L. Santoro).